

## Héctor Fernández Álvarez

27 de agosto de 1944 – 16 de noviembre de 2023

Lic. Cinthia Vanessa Ortiz

Coordinadora del Equipo de Ansiedad - Fundación Aiglé

En Fundamentos de un Modelo Integrativo (1992) Héctor Fernández Álvarez escribía: *“la naturaleza humana se expresa como una forma de proyección, es decir, que su finalidad primordial consiste en cumplir con alguna forma de realización hacia el porvenir (...) Es en la adultez que el futuro se hace presente, y la posibilidad de dar continuidad a la existencia se hace posible en la medida que somos capaces de organizar significados de perdurabilidad en torno a la experiencia. La perdurabilidad se expresa en la posibilidad de la descendencia, de las obras que pueda realizar, en todas aquellas acciones que puedan trascenderlo (...) como la producción de ideas, la participación en acciones colectivas...”*. Respecto a los avatares de los últimos años de vida, continúa: *“observando lo que se ha hecho y preparándose para una despedida definitiva (...) quienes puedan hacer un balance equilibrado, sentirán que aquello que han comenzado pudo desarrollarse, completarse o bien trascender en otros”*.

El balance de su vida arroja un saldo más que positivo. Licenciado y Doctor en psicología, apasionado psicoterapeuta, docente, supervisor, investigador e incansable constructor de conocimiento. Uno de los más fervientes propulsores de la psicoterapia de base científica en Argentina con impacto a nivel mundial. A lo largo de su distinguida trayectoria cosechó múltiples reconocimientos que dan cuenta de ello, entre los más recientes destacan el Doctorado Honoris Causa otorgado por la Universidad Nacional de San Luis, la mención como uno de los 200 egresados distinguidos de la Universidad de Buenos Aires en el Bicentenario de la Universidad y el Distinguished Award for the International Advancement of Psychotherapy otorgado por la División 29 de la American Psychological Association.

Héctor Fernández Álvarez fue maestro, mentor, referente, consultor, asesor y amigo de terapeutas de múltiples generaciones, que encontraron en su obra, sus clases, conferencias, supervisiones, intercambios académicos y diálogos casuales, la brillantez de sus ideas y la capacidad de transmitir de manera accesible y generosa conocimientos de vanguardia, siempre actualizados y de elevada rigurosidad científica. También fue un activo forjador de redes, entendía la

potencia del trabajo colectivo y de la colaboración entre colegas e instituciones para el crecimiento de la disciplina. Por ello, desde el primer momento acompañó y promovió la creación de la AATA y hasta el último momento contribuyó con su conocimiento en las actividades científicas de la asociación.

Desde su lugar de pertenencia, Fundación Aiglé, desarrolló un modelo de trabajo en salud mental que pone a las personas y la singularidad de su padecimiento en primer plano, con la intención de brindarles una respuesta personalizada, científicamente informada y teóricamente fundada a su padecimiento. Un Modelo Integrativo que se ocupó de encarnar hasta el último momento, pero también de transmitir y difundir de manera sistemática, para que se expanda en ondas concéntricas y continúe guiando e inspirando a los terapeutas de generaciones futuras. Un modelo que articula la asistencia, la docencia e investigación en psicoterapia. Un modelo que incluye principios teóricos destinados a orientar la integración de los distintos enfoques, partiendo del enfoque cognitivo-conductual como eje articulador de la organización paradigmática y proponiendo: *“el empleo de un modelo de procesamiento de información conectivo amplio; la evaluación de los procesos disfuncionales y la elaboración de los diseños terapéuticos apoyadas en examinar de manera conjunta la conducta y la experiencia; la consideración de la personalidad y sus disfunciones como eje articulador del diagnóstico y la terapéutica”* (Fernández Álvarez y Fernández Álvarez, 2017).

Recurriendo una vez más a sus palabras: *“Uno podría evaluar en qué medida el conocimiento crece por el hecho de que las incorporaciones que se producen, los desarrollos que tienen lugar, o las formas de diferenciación de las experiencias, están cumpliendo cabalmente la posibilidad de alcanzar o no un objetivo, de un proyecto (...) Uno podría decir que efectivamente se crece en relación a un proyecto y en relación con eso podemos avanzar. Uno puede pensar al proyecto como mejorar la calidad de vida, entonces uno diría que todo está puesto al servicio de mejorar las condiciones de vida.”* (Fernández Álvarez, 1993)

La construcción de un proyecto sustentado en el desarrollo de conocimiento científico y el trabajo co-

lectivo, trabajar incansablemente cada día para hacer del proyecto un legado y, en cada paso, infundir esperanza, entusiasmo, ética profesional y profunda humanidad, fueron su sello. Su ausencia nos deja un enorme vacío, pero su impronta y sus enseñanzas seguirán siendo fuente de inspiración y faro.

## REFERENCIAS

- Fernández Álvarez, H. (1992). Fundamentos de un modelo integrativo en psicoterapia. Paidós.
- Fernández Álvarez, H. (1993, mayo-25). "Los pliegues de la experiencia humana" [Artículo presentado]. Las Conferencias de los Viernes en Fundación Aiglé, CABA, Argentina.
- Fernández Álvarez, H., & Fernández-Álvarez, J. (2017). Terapia cognitivo conductual integrativa. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 22(2), 157–169. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.22.num.2.2017.18720>